

Año VIII

CÁDIZ, 30 de Junio de 1899.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 274

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, principal.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL

*Marina*, esa joya de nuestra zarzuela, fué la obra elejida el domingo 25 para *debut* de la compañía de D. Pablo López, y por cierto muy oportunamente, tratándose de obsequiar á los marinos de la escuadra francesa con una audición genuinamente nacional, cuya fama ha traspasado las fronteras, como lo expresaron algunos de aquellos, recordando que no era la primera vez que la escuchaban.

A Arrieta, el célebre músico español que dedicó todos sus talentos á la implantación y conservación del género clásico de nuestra tierra, genio creador de aquellas melodías que sobresalen en el inspiradísimo terceto de la borrachera, debemos dedicar un recuerdo, ya que los aplausos no iban todos dirigidos á los intérpretes de la zarzuela, sino á la zarzuela misma, después ampliada hasta su conversión en ópera que hoy figura en las listas de repertorio de los artistas de más nombradía.

El director de orquesta y maestro concertador D. Arturo Isaura, nuevo en este teatro, pero cuyo nombre era ya conocido por los amantes del arte, que leen las crónicas teatrales transcritas en la prensa de Madrid y provincias, supo comprobar desde que marcó los primeros compases de la famosa partitura, el buen nombre que trae adquirido. Sin desplantes ni ademanos exagerados, marca debidamente los efectos y atiende á los más insignificantes detalles para que los mismos resulten.

Creemos, pues, un deber dedicarle las primeras líneas y significarle la participación grande que le corresponde en los aplausos que resonaron por la sala.

Josefina Soriano, encargada del papel de la protagonista, se presentó la artista de siempre; simpática en su apostura; de voz agradable y extensa y maestra como en otras temporadas en la acción y situaciones del idilio amoroso que constituye la trama de la obra.

Pedro Lanuza, tenor de grandes facultades, pero de raros caprichos en las apoyaturas de las notas bélicas, digámoslo así, fué aplaudido después de su aria de entrada, que cantó muy bien. Es lástima que en el resto de la ópera, y particularmente en el terceto y duo final, *llorara* las notas altas antes de filarlas; si fuera posible que él se escuchara el efecto que resulta y el tanto por ciento en que por esta circunstancia disminuye el concepto en que el público le tiene, no volvería más á incurrir en ese *pecado*, y entonces ganaría los aplausos que se le regatean.

Ernesto Hervás, intérprete del papel de *Roque*, es un barítono de voz muy agradable y que sabe cantar. Hubo de alcanzar el número uno entre los intérpretes, es decir, que fué el que más gustó, oyendo aplausos, tanto en los números de conjunto como en los á él sólo encomendados.

Y Ramón Torón, continúa adelantando en su carrera de bajo cantante, diciendo hermosamente las cortas páginas del papel que representaba.

En resumen, que la impresión general ha sido favorable para la compañía, y ojalá que continúe así en las sucesivas representaciones.

La brillante banda de Pavia tocó á telón corri-



do una hermosa composición que obtuvo aplausos muy merecidos, y en combinación con la orquesta dirigida por el Sr. Isaura, una fantasía sobre motivos de zarzuelas españolas del maestro Fernández Caballero, que valieron á ambos conjuntos una verdadera ovación.

*La Tempestad* fué cantada el lunes último para debut de la tiple Sra. Isaura, del tenor señor Stany y del Sr. Avilés, tenor cómico.

Aquella es una artista que cumple con discreción su cometido.

El Sr. Stany es un tenor joven, de voz bien timbrada y extensa, que manejará mejor y con más éxito en el curso de sus estudios. Gustó y fué aplaudido por el público.

El Sr. Avilés es un artista sin pretensiones y muy conocedor del carácter que interpreta.

*El Rey que rabió*, nos dió á conocer el martes á la joven y bella tiple Srta. Estrella López. Como actriz cómica cumplió como buena. Como cantante no pudimos formar juicio de la audición de la *particella* de *Rosa*. Esperaremos hacerlo cuando acometa trabajo de mayor importancia.

Anteanoche no hubo función para dar el ensayo general de *Curro Vargas* que se estrenará á la noche.

*La Bruja*, cantada anoche, nos dió á conocer en Celia Rius, una artista excelente.

• • •

Demoramos algunas horas la tirada de este número para poder dar cabida en él á las impresiones que nos ha merecido el estreno de *Curro Vargas*, aquí en lo que se refiere á la música de la zarzuela, y más adelante al recuerdo que el notable escritor Sr. López Barbadillo dedica á los autores Sres. Dicenta, Paso y Chapí.

Vamos á juzgar á la ligera y sin pretensiones de críticos la importante parte musical del estreno de anoche, porque es muy tarde y porque para escribir como es debido no poseemos cuantos conocimientos nos serían necesarios. En nuestra opinión, Chapí está realizando en cada nueva obra que dá á luz, el desarrollo de una manera, de un estilo propio, exclusivo, para exponer musicalmente las grandes pasiones amorosas entre personajes toscos, como los de *Cavalleria rusticana*, obra esta última que imprimió al poema lírico un rumbo nuevo, modelo que hoy cuenta entre nosotros en la persona del eminente maestro español, un devotísimo amante.

Que esta manera sea ó no de la aceptación general y que satisfaga á todos los gustos y se someta al juicio de todas las inteligencias, cosasson que no hay que mencionar, porque su evidencia es manifiesta. Pero que sean muchos los partida-

rios de la creación de Chapí, no hay que negarlo tampoco.

Realiza este célebre músico la implantación en el pentágono, de las torturas del alma, de los deseos de venganza, del amor inmenso y de las amarguras del desengaño.

Siguiendo paso á paso las frases musicales y conviniendo que esta representa un lamento, que aquella un grito de alegría, y la de más allá un rugido de cólera, casi, casi no fueran preciso ni los personajes, ni las pinceladas de los telones, ni las galas de las vestiduras, para comprender la trama que alimenta la acción y desarrollo de los sucesos de las valientes producciones que los autores del día entregan á colosos como Chapí.

Y ahí está la dificultad que se presenta al oyente para poder digerir con provecho aquellos raudales de armonía, que no son otra cosa que la traducción de las hermosuras y de la gallardía de la letra.

Desde que comienza el prelude, destácase con relieve marcadísimo la frase principal del protagonista, que siempre precede á sus presentaciones en escena y que no es otra que el juramento que hizo al pie de la cruz de la plaza al partir del pueblo, de volver y hacer suya á la *Soledad* de sus amores, y de matarla si había faltado ella á ese mismo juramento.

Y esos cuatro ú ocho compases constituyen el *pensamiento musical* de todo el poema, alrededor del cual revolotean maravillosas melodías llenas de inspiración y armonías rarísimas acomodadas á las diversas situaciones del curso del drama.

No podemos por falta de tiempo analizar todos los números. Sólo nos fijaremos en los culminantes. La primera romanza de la *Soledad* es bellísima. Planeada está en el ritmo de esas canciones legendarias de las tierras que en los siglos de la invasión sarracena entonaba el pueblo. Cuatro notas grandes que dibujan rumores de un alma preocupada con un recuerdo gratísimo y con un porvenir obscuro que no pueden borrar la felicidad presente y el buen comportamiento de allegados y amigos que en ella adoran. Arabesca como la de *La Chavala*, es una sucesión de páginas en las que las notas que la forman son como piedras que constituyen diademas y aderezos deslumbrantes.

La Sra. Soriano se hizo aplaudir con justicia, cantando con arte, sentimiento y buen gusto.

Como habría de ocurrir en música melodramática, no falta la parte cómica dentro del mismo poema. Y ahí está á seguida de la romanza un cuarteto de damiselas y petimetres y un terceto



de arrieros, que bien pueden figurar como filigranas de la opereta cómica.

Pablo López y la encantadora Estrella López en la parte principal del primer número, y los tres partiquinos que interpretaron el segundo, se distinguieron notablemente, siendo repetido el terceto.

Característico y de buena factura es el dúo de *Soledad* y su madre, en el que se atropellan y chocan presentimientos de desdichas fatales y próximas.

Y luego es arrebatadora la romanza de *Curro Vargas*, de tenor, cimentada en sonidos los más agudos de la *tessitura*, ora sentida, ora alegre, pero de una placidez *charmante*.

El Sr. Lanuza, encargado del desempeño de este papel, quedó á muy buena altura y se atrajo las simpatías del público, suprimiendo las apoyaturas de que hicimos mención al ocuparnos de su *debut* en *Marina*.

Viene después el gran dúo de éste con doña Angustias (madre de Soledad) en el que el maestro Chapí ha echado el resto, como suele decirse. Y allí encuentra motivos para que su fantasía se manifieste anchamente. Es una verdadera tempestad la que se desencadena en el ánimo del infortunado *Curro*, cuando llega dueño de grandes tesoros para realizar sus sueños de amor, y se entera de lábios de la que había de ser su segunda madre, de que *Soledad* está casada.

En aquel espantable diálogo rugen las olas de venganza fiera; suenan los efectos del derrumbamiento de sus esperanzas fallidas; óyense el crujir y rechinar de los dientes al baluceo de las imprecaciones y de las maldiciones; estalla el terremoto del alma del amante que como herida por un rayo ha caído á sus piés, y la pisotea, y no puede desenvolverse, y enloquece, y arde en espíritu de venganza.

Bien cumplieron el Sr. Lanuza y la Sra. Pérez de Isaura; esta última muy bien en su papel, que encaja á la perfección en sus facultades y condiciones.

Después viene el concertante final, grandioso, de irreprochable factura, en el que culmina el tema primordial de la obra en cuestión.

Todos los artistas mencionados, el Sr. Torón y la Sra. Cortés, contribuyeron al éxito verdad de tan gratos efectos.

El maestro Sr. Isaura, hizo prodigios. Señalandó á partes, coros y orquesta, no se daba punto de reposo, y tanto aquéllos como ésta obedecían á la majestad de la batuta de una manera magistral.

Al finalizar así el acto, fueron llamados los ar-

tistas y después con ellos nuevamente el director expresado y los pintores escenógrafos señores Allely y Carballo.

En el segundo acto estuvieron muy acertados y escucharon aplausos la Sra. Soriano y el notable barítono Sr. Gascó en el dúo, algo lánguido, pero hermoso y acomodado á las circunstancias de temor y de celos de los personajes.

Maravillosa es la terminación de este segundo acto. Aquí se aunan los efectos teatrales de la *mise en scene* con las bellezas de la música, y el entusiasmo del público se desborda, y son llamados á las tablas todos los partícipes en el grandioso espectáculo.

En el tercer acto es notable un lindísimo *minué* bailado por cuatro parejas de la que es la principal el Sr. López y su hija. Si no hubiera sido tan tarde, seguramente que se hubiera repetido.

En el primer cuadro ante el paso de la Virgen, canta el tenor una romanza compuesta de endechas religiosas, de encantadora factura. Y luego una valiente aria, que le valió al Sr. Lanuza atornadores aplausos.

El final de la obra es emocionante, lleno de grandiosidad, tétrico en sus últimos compases, y que si para conclusión del libro es altamente descarnado y duro, para final del poema musical no tiene desperdicio.

Otra vez fueron llamados todos los artistas á escena con el director.

En la representación distinguieronse en primer término los Sres. López y Torón; este último fué interrumpido no pocas veces con aplausos.

La Sra. Cortés hizo á las mil maravillas el papel de la gitana Tia Emplastos, ganándose las simpatías de todo el público. Es una actriz cómica de mérito indiscutible.

Por hoy no tenemos más tiempo. Puede asegurarse el éxito de la temporada con las representaciones del *Curro Vargas*.

#### EN EL CÓMICO

En este lindo teatro ha actuado en la pasada decena una selecta compañía cómica de verso, bajo la dirección del Sr. D. Federico Bassó, joven director de escena y primer actor, que por el trabajo fino y de estilo que ha ejecutado, demuestra tener condiciones que muy pronto harán popular su nombre en los carteles de los principales teatros de España.

Con el cuadro cómico citado, alternaba en los espectáculos un cuadro de bailes españoles, dirigido por el Sr. Leal.

Otros compromisos contraídos con otras pobla-



ciones privó al público de seguir aplaudiendo al Sr. Bassó.

Hemos conocido entre otras producciones nuevas *La Soberana*, original de D. Domingo Guerra y Mota, autor sevillano que ha sido aplaudido en la corte por el éxito de varias de sus producciones; *El Chiquillo*, lindísimo diálogo de los hermanos Alvarez Quintero, y *La Gente del Pueblo*, de López Silva.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

## CURRO VARGAS

No es esto una reseña de la función de hoy, una impresión de espectador, un estudio de crítico, un artículo.

Es un abrazo... triple.

Para Chapí, para Dicenta, para Paso... Para Dicenta, para Paso, para...

Ninguno primero, ninguno segundo; todos son iguales. Los tres son el mismo, el único, el poeta: poeta de pentágono ó poetas de cuartillas.

¡Poetas con el alma, de los que rien y lloran y hacen llorar y hacen reír; y cogen á la gente de la mano y la levantan admirada y la arrodillan conmovida; de los que son los *amos*, los amos verdaderos, que mandan en el mundo sin saberlo; de los que no se puede decir ¡qué *gran cabeza!* con todo su talento, porque no la tienen, porque les coge el corazón desde los piés hasta la coronilla!

Yo, al salir del estreno, ni sé la partitura, ni conozco el drama. Conozco á los autores y sé lo que *son* ellos. Del teatro sólo traigo un recuerdo velado, una impresión borrosa, una visión confusa, algo como ese título que Manolo Paso le puso á sus versos: *Nieblas*. De las estrofas magistrales, de los acordes sorprendentes, todo ya se ha ido. Sólo queda un eco: el eco de un aplauso.

Ese no puede irse. Tú lo sabes, Joaquín, y tú, Manolo, y usted, insigne maestro, que me conocéis.

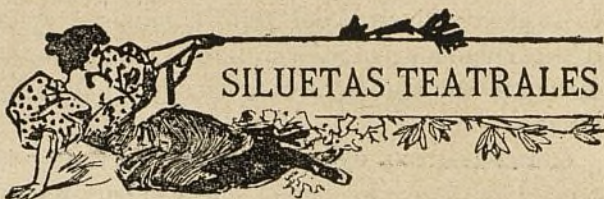
Sabéis que yo no miento, porque sabéis que quiero volar como vosotros, con alas inmensas, fuertes, que no se abaten nunca...: con alas *de papel*.

Ese papel en que se escribe un drama ó sobre que se traza una romanza, ese papel que yo no cambiaría por una Carta Real, dándome un título.

Son *chiquilladas mías* que hoy se engrandecen; cosas de este idealista, vuestro amigo, mejor aun, vuestro *hermano*, á quien quizás, con toda vuestra gloria, vosotros admiráis, porque es tan inocente que se ríe del mundo, teniendo que

mandaros esta carta impresa, por no gastarse en sellos el dinero.

JOAQUÍN LÓPEZ BARBADILLO,



## ESTRELLA LOPEZ

Estrella, la bellísima, simpática é interesante Estrella López, abrió á la luz sus claros ojos en la populosa ciudad de Murcia.

Alta, rubia, de color de nácar y ojos azules, tiene además en las graciosas líneas de su figura una esbeltez que realza sus encantos.

Estrella es una niña; salió ayer del colegio y apenas hace un año que la vió, el 23 de Junio, el público del Teatro Pizarro de Valencia debutar con el difícil papel de *Carlos* en *La Viejecita*.

¡Qué bien llevaría el lindo uniforme!

Es tan niña, que hasta el siglo futuro y cuando el sol de Agosto inunde de luz la tierra en que nació, no cumplirá la envidiable edad de diez y ocho años.

¿Qué puede exigirse á una artista que contando tan pocos, lleva uno apenas de pisar las tablas?

Y sin embargo, su maestro italiano Pietro Farvaro, supo inculcar tan excelentes principios en su alma de artista, tal dirección dió á sus aptitudes, que deja conocer en su discípula el resultado de tan excelente educación musical y artística, que la hace ocupar desde luego un puesto distinguido en la carrera á que se dedica; así, ha oído aplausos y los oirá cada día mayores y más frecuentes en los teatros Principal y Circo de Zaragoza, Apolo de Valencia, Denia, Gandia, Huesca y otros, en el desempeño de *Mis dos mujeres*, *La Marsellesa*, *La Guerra Santa*, *Las Campanas de Carrión*, *Boccacio*, *Mascota*, *Los mosqueteros grises*, *Cádiz*, *El Tambor de Granaderos*, *Las mujeres*, *El Grumete*, *La Czarina*, *Certamen*, *Churro Bragas* y otras muchas.

En Cádiz ha entrado con buen pie, cantando en *El rey que rabió*, el papel de Rosa; el público desea oírla en obras de más importancia.

Para terminar; como mujer es un encanto; como artista, tiene gran porvenir, y como amiga... celebran las excelencias de su trato las personas que tienen el gusto de contarse entre sus relaciones.

*Manolo de Monche*



## DE "HIGH LIFE"

La Escuadra francesa, ha tenido el privilegio de hacer animar, por unos pocos de días, á nuestra aburrida sociedad. Aburrida, por su gusto, que elementos no faltan en Cádiz para divertirse, como se divertía la anterior generación, en casa de Carmen Verges, en casa de Mora, en casa de Retortillo, y más modernamente la nuestra, la mía, en casa de Gómez, de la Marquesa de Angulo, de Pujol.

Pero ahora, se dá una fiesta, y sea donde sea, buena parte de nuestra ya reducida sociedad, se retrae en absoluto.

Ahora mismo, en el Casino, en el centro que por tradición, se ha reunido siempre todo Cádiz, se dá una fiesta soberbia, magnífica, esplendente, que deja admirados á los marinos que visitaban nuestras aguas, y muchas familias, muchas lindísimas muchachas, que otras veces han asistido, se quedan en sus casitas, bostezando seguramente, pues no había en Cádiz en aquellos días ni teatros, ni aun la provincianísima plaza de Mina.

Sin embargo, y á pesar de este apartamiento de las fiestas á los franceses, han sido como de Cádiz, como del Cádiz de nuestros padres, y que nos dió tanta fama.

Comenzaron por el agradabilísimo baile en casa de los Sres. de Gueyraud, donde se reunieron las familias más elegantes de Cádiz, y siguieron por el suntuoso baile de que hacemos más arriba mención.

Alguna fiesta más esperaban todos, que no llegó á efectuarse.

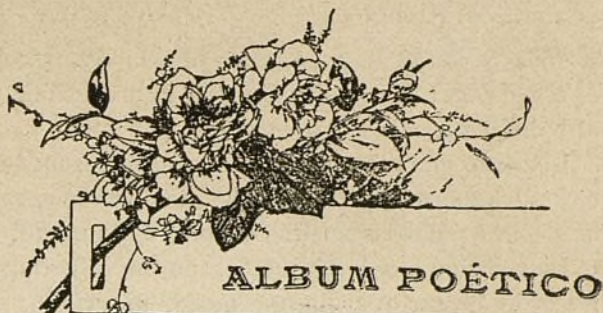
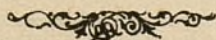
El Ayuntamiento, anduvo muy acertado en disponer la función de gala en el teatro, en vez de una *soirée* ó baile.

Sin presupuesto, ó con uno muy limitado, hubiese sido ridículo disponer una gran recepción en el Ayuntamiento. De hacer las cosas, como se hicieron en Jerez. Aquello era lujo, gusto y esplendidez.

Los marinos se despidieron de nuestra sociedad, obsequiándola con un *après midi* á bordo del *Amiral Duperré*, fiesta preciosa y animada; un poco seria, como correspondía á una fiesta de despedida.

Ahora volvemos á aletargarnos hasta Agosto, en que es necesario divertirse de Real Orden, como cualquier población de séptimo orden en tiempo de feria.

Z. ARCO.



## COSAS

¿Qué advierto yo en tus ojos, me preguntas?  
¿Qué miro y qué distingo en tu mirada?  
Pues chica, no lo sé, pues francamente  
como son tan oscuros, no veo nada.

El amor más hermoso y más profundo  
no existe entre las cosas de este mundo.  
Tan sólo como amor (y dá lo mismo)  
se ofrece la pasión del egoísmo.

Si quieres tú saber qué piensan ellas,  
anda vé á preguntarlo á las estrellas.  
Si quieres un placer con qué endulzarte,  
no busques la mujer, mas busca el arte.

Creí que el olvidar fuera ilusoria  
cosa de hacer; mas tengo la evidencia  
de que es fácil. Se fué de mi memoria  
la imagen de mujer que era mi gloria  
y que pensé acabára mi existencia.

Pregunté á un sábio profundo,  
y dijo con voz pausada:  
—El mayor sábio del mundo  
es el que no sabe nada.

SANTIAGO CASANOVA.

## EL CUENTO DEL NOVIO.

Ya lo sabía el padre, ó lo que es lo mismo, el Sr. Manuel, rico hacendado de mi tierra...

Ya sabía que los muchachos se querían.

Santiago acudía todas las noches á la tertulia de viejos que tenía el padre al amor del fuego, ante la ancha y alta chimenea en que ardían los haces de sarmientos y los troncos de chopo.

Y Mariquita, esquivando las miradas de su padre, bordando el gorro de cañamazo que había de regalarle el día de su santo, y miraba de vez en cuando á Santiago, que desmenuzaba el tabaco que en un periódico tenía entre las piernas, haciendo lentamente cigarrillos...

Y esto duró un invierno, en el cual los chicos apenas se hablaron; porque el padre era muy se-



vero, y la chica no salía sino con él, ¡y con él á misa, y con él á paseo, y con él á la era, y con él á ver coger la oliva, y con él á la procesión, y al baile del alcalde, y á confesar, y á todo!

De modo que los corazones se entendieron; los ojos se hablaron, pero no hubo más trato que ese de decirse palabras sueltas delante de la gente.

De escribir no hablaremos, porque Santiago no pudo lograr que ningún mozo, ni criado, ni *peón*, como decimos por allá, llevase ni trajese una cartita. ¡Bueno era el Sr. Manuel! ¡A tozolas los hubiera matado!

De Santiago sabía todo el mundo que había estudiado en Zaragoza, y acabada su carrera de médico, volvió al pueblo hecho un doctor, á los veinticuatro años. Pero daba la casualidad de que en aquel pueblo tan sano y tan sóbrio nadie se ponía malo ni se moría ningún vecino más que de viejo, y eso á fuerza de ruegos para no estorbar. Y Santiago no ganaba un cuarto.

Pero ya se sabía que era económico, ahorrador, y que allí donde había una peseta perdida, él se la encontraba. Hormiguita por su casa; y la chica del Sr. Manuel debía tener mucho dinero, según decían.

Ello fué que al fin de aquel invierno, el Sr. Manuel llamó una noche á Santiago, después que se acabó la tertulia, se encerró con él y le dijo:

—Mira, Santiago, en los pueblos hay *mu* malas lenguas, y á mí no me gustan las murmuraciones, y ya estamos en que si dicen ó no dicen que festejas con la María. ¿Festejas *ú* qué?

Santiago, feliz al ver que le habrían camino, respondió:

—Sí, señor.

—Bueno; pues mira, ya veo que tú eres trabajador, y persona decente, que no tienes padre ni madre, ni perrito que te ladre, y que te conviene *casate*.

—Sí, señor, y con una mujer como su hija de usted.

—Pues aquí se va á arreglar esto. Mi María *tié* diez y nueve años; sabe coser, guisar, planchar, bordar, hace *mantecaos* y gobernar su casa. ¿Te conviene?

—¡Ya lo creo, señor Manuel!

—Bueno. Es buena cristiana, no tiene amigas encismadoras ni langosteras, está acostumbrada á no salir más que conmigo y habla muy poco, como quien dice, nada. ¿Te conviene?

—¡Que sí, señor!

—Yo le daré treinta mil duros de dote, y además vivireis conmigo hasta que yo me muera, y luego *sus* lo dejaré todo. ¿Te *paice* bien?

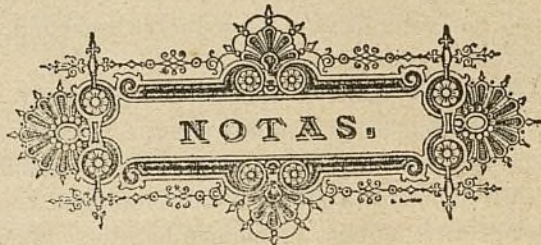
Santiago, á punto de desmayarse de placer, respondió temblando:

—¡Sí, señor, sí!

—Bueno. Pero ahora te voy á decir lo *principal*, y es que la María... *es tonta*, pero tonta negada y rematada; y un padre no tiene *pa* qué engañar á nadie. ¿Te conviene *pa* mujer siendo idiota?

—¡Y aunque no lo fuera!—contestó Santiago. Y se casaron á los veinte días.

EUSEBIO BLASCO.



Publicaciones recibidas:

—*Balance Teatral de 1898-99*, por José de Laca.

Esta obra, que acaba de ponerse á la venta en las principales librerías, es un resumen estadístico de las campañas realizadas en los coliseos madrileños en la temporada que acaba de terminar y en él se dá cuenta de todos los estrenos verificados desde el 1.º de Septiembre al 8 de Mayo.

El libro, esmeradamente impreso, consta de cerca de 200 páginas, va ilustrado con profusión de retratos al fotograbado de Regina Paccini, Haricléa Darclee, Goula, María Guerrero, Nieves Suarez, Julia Martínez, Mario, Mendoza, Carmen Cobeña, Josefina Blanco, Benavente, Thuillier-Cuevas, María Tubau, Palencia, Marina Gurina, Pilar Navarro, Bretón, Chapí, Muriel, Simonetti, Isabel Brú, Pino (Rosario y Joaquina), Clotilde Perales, Lucrecia Arana, Felisa Lázaro, Caballero, Romea, Fernández Shaw, López Silva, hermanos Quintero, y otros varios.

Se vende en todas las librerías al precio de 2'50 pesetas.

• •

En nombre de los pobres á quienes hemos socorrido, damos las gracias á la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento saliente, á los concejales del nuevo Sres. Cabello, Urtubey, Matute y Parrado, y al concejal independiente del mismo señor Quintana, por los lotes de papeletas de limosnas de pan que respectivamente nos han enviado.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.



# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

## DE BARCELONA.

*Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.*—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

*Línea de Filipinas.*—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

*Línea de Buenos Aires.*—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

*Línea de Fernando Póo.*—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalea en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

*Servicio de Tánger.*—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes, retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á qui-nes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encauinará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>ª</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 52 —

haberse prolongado por más tiempo aquella viva impresión, quizá hubiera podido producir mi muerte, dado el choque intenso que sentí en todo mi organismo, que se descompuso al punto que os he detallado.

El diplomático se acercó, y en voz baja indicó al maestro que dispusiese no se tocara ninguna otra pieza de baile, y en su lugar se entonase el *himno portugués*: loco, pues de otro modo no pude romper las vallas de la etiqueta palaciega, me acerqué al introductor suplicándole permitiese se tocara el rigodón por mi anhelo: el tal señor, hombre de mundo, y como tal, perfecto conocedor del corazón humano, debió comprender por mi aspecto físico, y por mi extemporánea súplica, que mucho debía yo esperar de que se bailase lo que le pedía con tanto afán, por lo que, para calmarme, procuró dar á su semblante y maneras, la más exquisita dulzura, diciéndome al mismo tiempo:

—Caballero oficial, siento no poder tener el gusto de complacer á usted en sus deseos, pero tenía orden de que al retirarse SS. MM. se entonase el *himno portugués*, como galantería al monarca nuestro huésped, y fuese ésta la señal de que terminaba esta fiesta: los monarcas se retiran en este momento, así que usted comprenderá es inevitable hacer lo que se ha hecho.

Mientras me decía esto, tendían los aires las notas de la orquesta, entonando, en efecto, el himno lusitano, y terminado que hubo aquél

— 49 —

los quicios de las puertas esperando el desfile de las innumerables parejas que pasaban; todo esto retrasó el acto de mi presentación á ya entrada bastante la madrugada, verificándose en el salón del centro, de los tres que tienen artístico *parquet* de finas maderas, y son apropiados para el baile.

Recibíome bien, aunque tuvimos una breve discusión acerca del sitio donde había de hallarla para que bailáramos el primer rigodón que se tocara, si llegaba este caso, pues en concepto de ella, más enterada que yo de la etiqueta palaciega, era ya muy tarde y creía no llegaría á tocarse: por fin, convinimos en que yo debería buscarla, y después de hacerle un reverente saludo, ella continuó paseándose con la pareja con quien acababa de bailar, y yo me situé en una de las entradas del salón que dá á las galerías.

En el afán de ver logrado mi anhelo, recurri á un palaciego amigo mío, para que me dijese, si en su concepto, habría de bailarse el tal rigodón, pues el haberlo puesto en duda Milagros, me hizo entrar en escama.

Aquél confirmó las sospechas de ella, diciéndome: hasta antes de la revolución del 68, en las fiestas que aquí se daban, aunque se retirasen los Reyes, continuaban los invitados bailando hasta que la llegada del día ponía el acostumbrado término de los bailes, pero después de la Restauración, es la etiqueta que al





**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## THE INTERNATIONAL

### GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos.

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

Forma CORONA. . .	Ptas. 1'30	Forma MORDAN . . .	Ptas. 1'75
» HUMBOLDT »	1'50	COMERCIAL. . . »	2'25

Único Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 50 —

retirarse los Reyes, se toque por la orquesta la Marcha Real, y se vayan también los invitados: no se lo que esta noche podrá pasar, pero dado lo que se cansa en estas fiestas el monarca portugués, fácil es que quiera retirarse pronto, y S. M. lo verificará con él, dando así término á esta fiesta.

Comenzó la orquesta á preludiar el *vals Petit Bleu*, y tuve que esperar á ver si llegaba el ansiado rigodón, dedicándome mientras tanto á observar si en el Rey D. Luis se notaba alguna señal de cansancio, pues dados los antecedentes que os expreso, nada menos que del tal monarca dependía mi ventura. Su anémico semblante no dejaba escapar señal alguna ni de molestia ni de tedio, pero ni tampoco de satisfacción: conversaba cerca de mí, en la puerta donde os dije me situé, con el Duque de Fernán Núñez, y la conversación no debía ser muy animada, ni muy interesante, á juzgar por el aspecto de los interlocutores.

Terminó la orquesta, y dejando los músicos sus instrumentos, descansaban en el tablado elevado en uno de los lados del salón: hacía aquél me encaminé, á fin de enterarme por el director de si era un *rigodón* la primera pieza que debiera tocarse, y si éste sería pronto; en efecto era rigodón, pero había que esperar un rato, señalado como de descanso en la etiqueta; apoyéme en la baranda del tabladillo y desde allí, vuelto, contemplaba á mi futura pareja,

— 51 —

que acababa de tomar asiento en el mismo salón, mientras me esforzaba en rogar al músico abreviase aquél interregno todo cuanto posible le fuera: insistí tanto en mi ruego, que el buen hombre cedió, ordenando á los otros profesores que se dispusiesen á tocarlo. Los violinistas apoyaban sus instrumentos sobre los hombros, y tendían sobre ellos los arcos; los clarinetes humedecían las bocas de los suyos, y los flautas atornillaban estas; el director alzaba su batuta, marcando sobre el atril las señales precursoras de atención, antes de lanzar los compases de anuncio, y en el momento en que la levantaba más, indicándoles era llegado el instante de empezar, y yo separándome de mi apoyo me disponía á marchar por mi pareja, apareció en el dintel de la puerta del salón inmediato, el primer introductor de Embajadores, también con la mano levantada, haciendo señal de que esperasen su aproximación al lugar ocupado por la orquesta.

Creció mi ansiedad al infinito en el segundo que tardaría este señor en recorrer la distancia que le separaba desde donde le vimos aparecer, al sitio en que estábamos: mi corazón latía con una violencia aterradora, la sangre la sentía circular como lava hirviente; me zumbaban los oídos, se me nubló la vista, que casi perdí por un instante tan inapreciable, que no hay medida con qué determinar su duración: en fin, es la vez que me he sentido más turbado, y de